

PROVERBIOS: SABIDURÍA ETERNA PARA LA VIDA COTIDIANA

Creciendo en el temor del Señor y el carácter piadoso para la vida en un mundo caído

Usando las Palabras Sabiamente

Idea central:

La persona sabia, sabiendo que las palabras tienen el poder de la vida y de la muerte, las usa con cuidado e integridad para sanar, bendecir y edificar, en lugar de dañar, engañar o destruir.

Texto clave:

*Del fruto de la boca del hombre se llenará su vientre; se saciará del producto de sus labios.²¹
La muerte y la vida están en poder de la lengua, y el que la ama comerá de sus frutos.*

Proverbios 18:20–21 RVR1960

Puntos clave:

- **Las palabras son más poderosas de lo que creemos** — La Era de la Información prometió que una comunicación más rápida y amplia reduciría el conflicto y mejoraría la vida humana. Esa promesa ha demostrado ser falsa: más palabras han devaluado, en lugar de elevar, nuestro discurso. Sin embargo, la sabiduría nos enseña algo que nuestra cultura ha olvidado — las palabras no son neutrales. [Proverbios 18:20–21](#) enseña que la boca produce fruto tan seguramente como las manos, y que la muerte y la vida están literalmente “en poder de la lengua.” Esto no es pensamiento mágico — es el reconocimiento sobrio de que las palabras crean efectos reales en personas reales y en relaciones reales. Las palabras precipitadas son como heridas de espada; la lengua del sabio trae salud ([Prov 12:18](#)). Y Santiago advierte que ningún ser humano puede domar la lengua por sí solo — es un fuego capaz de incendiar un bosque entero ([Stg 3:2–8](#)). La persona sabia toma esto en serio.
- **La sabiduría sabe cuándo hablar y cuándo callar** — Una de las prácticas más contracultural a las que nos llama la sabiduría es la contención. [Proverbios 17:27–28](#) nos dice que “el que refrena sus palabras tiene sabiduría” — y que incluso un necio que guarda silencio es tenido por sabio. El mundo moderno insiste en que debemos tener opinión sobre todo y compartirla de inmediato. La sabiduría dice lo contrario. [Proverbios 26:4–5](#) parece contradictorio — responde al necio; no respondas al necio — pero en realidad es la sabiduría en práctica: discernir cuándo las palabras ayudarán y cuándo solo producirán más problemas. A medida que crecemos en sabiduría, aprendemos a hacer ese discernimiento y a actuar en consecuencia.
- **La sabiduría escucha antes de hablar** — El necio “no ama la sabiduría, sino sólo el manifestar su propio corazón” ([Prov 18:2](#)). Dar una respuesta antes de escuchar de verdad es “necedad y vergüenza” ([Prov 18:13](#)). Santiago se nutre directamente de esta tradición: “todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse” ([Stg 1:19](#)). El discurso sabio

es un discurso lento — sin prisa, empático, cuidadoso en comprender antes de responder. Esto es especialmente exigente en una era de reacciones instantáneas, pero es esencial si queremos que nuestras palabras produzcan vida en lugar de conflicto.

- **La sabiduría evita la contienda** — “Honra es del hombre dejar la contienda; mas todo insensato se enredará en ella” ([Prov 20:3](#)). Nuestra cultura recompensa las palabras duras que generan controversia — la indignación genera clics, seguidores y atención. Pero Proverbios trata esto consistentemente como el camino del necio. La persona sabia ve cuándo una conversación está escalando más allá de lo que las palabras pueden sanar y se detiene antes de que estalle la contienda ([Prov 17:14](#)). La sabiduría jamás ama la contienda y solo la enfrenta con gran relucencia — nunca para marcar puntos ni ganar audiencia.
- **La sabiduría usa palabras de integridad** — “Los labios mentirosos son abominación a Jehová; pero los que hacen verdad son su contentamiento” ([Prov 12:22](#)). El lenguaje es sorprendentemente fuerte: la mentira no es simplemente incorrecta, es una “abominación” — la misma palabra usada para la idolatría. Nuestra cultura ha normalizado la redefinición deliberada de palabras, el uso selectivo de medias verdades y la difusión de afirmaciones no verificadas. La sabiduría rechaza todo esto. La persona sabia no comparte lo que no sabe que es verdad, no confirma a otros en el engaño para evitar el conflicto y no manipula los hechos para obtener ventaja. Las palabras claras producen pensamiento claro, que produce conducta justa. Y al final, “los labios veraces permanecerán para siempre; pero la lengua mentirosa sólo por un momento” ([Prov 12:19](#)).
- **La sabiduría usa palabras de pureza** — Proverbios nos llama a “apartar de ti la perversidad de la boca” y a alejar de nuestros labios la “desviación de lengua” ([Prov 4:24](#)). Pablo se hace eco de esto: “ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias” ([Ef 5:4](#)). El estándar no es la cultura — que se ha vuelto dramáticamente más grosera en el lenguaje — sino Cristo. La persona sabia quiere hablar como Jesús, no como la multitud.
- **La sabiduría usa palabras para bendecir y edificar** — El fin positivo del discurso sabio no es simplemente evitar el daño — es hablar vida activamente. Dios habló palabras de bendición sobre la creación para traer vida y fruto, y nosotros somos llamados a hacer lo mismo ([Prov 18:21](#)). Esto es especialmente crítico en la familia: las palabras de afirmación, amor, aliento y bendición infunden vida en los cónyuges e hijos, mientras que las palabras duras y degradantes infunden muerte en esas relaciones. Bret observó que el uso de las palabras en el hogar es uno de los factores más importantes que ha visto traer bendición o problemas a las familias. La persona sabia es intencional en cuanto a hablar vida.
- **No podemos domar la lengua solos — Cristo debe hacerlo** — Santiago es directo: “ningún hombre puede domar la lengua” ([Stg 3:8](#)). La aplicación de esta enseñanza no es un programa de superación personal — es un llamado a la obra transformadora del Espíritu. Somos creados a través de Jesús, el Verbo, y llamados a ser conformados a su imagen. En la Mesa del Señor, la Ley nos convence de nuestros pecados en el habla, confesamos con nuestras palabras y Dios pronuncia la palabra de perdón — el patrón de Ley y Evangelio que es el único camino hacia un cambio genuino y duradero en cómo usamos nuestra lengua.

Preguntas para el debate:

- Bret abrió la enseñanza señalando que la Era de la Información prometió que más comunicación reduciría el conflicto — y esa promesa resultó falsa. ¿Ha hecho mejor o peor el discurso humano, en tu experiencia, la explosión de la tecnología de la comunicación — las redes sociales, los mensajes de texto, las noticias las 24 horas? ¿Qué crees que salió mal con esa promesa?
- [Proverbios 18:20–21](#) dice que la muerte y la vida están en poder de la lengua. Bret fue cuidadoso en aclarar que esto no es magia ni teología de la prosperidad — es el reconocimiento sobrio de que las palabras producen fruto real en personas reales y en relaciones reales. ¿Puedes pensar en palabras específicas que te hayan dicho — para bien o para mal — que han permanecido contigo durante años? ¿Qué te dice eso sobre el peso de las palabras que les hablamos a los demás?
- Santiago dice en [Santiago 3:2–8](#) que la lengua es un fuego, un mundo de maldad — y que ningún ser humano puede domarla. ¿Por qué crees que la lengua es tan únicamente difícil de controlar? ¿Qué hace que esta área particular del pecado sea tan persistente incluso en creyentes que en otros aspectos son maduros?
- [Proverbios 17:27–28](#) dice que refrenar las palabras es una marca de conocimiento y entendimiento. Nuestra cultura envía exactamente el mensaje contrario — el silencio es debilidad, y todos deben opinar sobre todo de inmediato. ¿Dónde sientes más esa presión cultural? ¿Cómo se vería prácticamente resistirla y elegir la sabiduría de la contención?
- [Proverbios 26:4–5](#) parece contradecirse: responde al necio; no respondas al necio. Bret dijo que esto no es una contradicción sino sabiduría — el arte de discernir cuándo las palabras ayudarán y cuándo solo empeorarán las cosas. ¿Puedes pensar en una situación en la que hablaste cuando deberías haber guardado silencio, o guardaste silencio cuando deberías haber hablado? ¿Qué te habría ayudado a discernir la diferencia en ese momento?
- El necio “no ama la sabiduría, sino sólo el manifestar su propio corazón” ([Prov 18:2](#)). En un mundo de reacciones instantáneas, ser “pronto para oír, tardo para hablar” ([Stg 1:19](#)) es genuinamente contracultural. ¿Cuál es más difícil para ti personalmente — escuchar bien antes de responder, o contener tu opinión hasta haber entendido de verdad a la otra persona? ¿Qué lo hace difícil?
- Bret observó que nuestra cultura recompensa la contienda — la indignación genera seguidores, clics y atención. [Proverbios 20:3](#) dice que es “honra” para el hombre apartarse de la contienda, pero todo insensato se enredará en ella. ¿Dónde ves a los cristianos más tentados a perseguir la recompensa cultural de la atención a través de la controversia? ¿Cómo navegas la línea entre hablar la verdad necesaria y alimentar el apetito de la cultura por el conflicto?
- Los labios mentirosos son llamados “abominación” para el Señor — la misma palabra usada para la idolatría ([Prov 12:22](#)). Bret observó que nuestra cultura ha normalizado la redefinición deliberada de palabras, el uso selectivo de medias verdades y la difusión de afirmaciones no verificadas. ¿Dónde ves esto con mayor claridad? ¿Y dónde estás tú más personalmente tentado a matizar la verdad — para evitar el conflicto, para seguir a la multitud o para quedar mejor?
- [Efesios 5:4](#) dice que la deshonestidad, las necedades y las bromas groseras “no convienen” — y que en su lugar debe haber acción de gracias. Bret mencionó el desafío de mantener la

pureza del habla en entornos como el Cuerpo de Marines o la cultura del gimnasio, donde el lenguaje grosero es la norma. ¿Cómo navegas los contextos donde el lenguaje a tu alrededor es consistentemente vulgar o grosero? ¿Cómo se ve hablar como Jesús sin volverse farisaico al respecto?

- Bret dijo que el uso de las palabras — especialmente las palabras de bendición, afirmación y aliento — es uno de los factores más importantes que ha visto traer bendición o problemas a las familias. Piensa honestamente en las palabras que más comúnmente le hablas a tu cónyuge, a tus hijos o a tus relaciones más cercanas. ¿Tus palabras están produciendo más a menudo vida o muerte en esas relaciones? ¿Qué cambio específico marcaría la mayor diferencia?
- La Mesa de Ley y Evangelio: Bret cerró diciendo que esta enseñanza no es un programa de superación personal — Santiago nos dice que ningún ser humano puede domar la lengua ([Stg 3:8](#)). El Espíritu obra a través de la Ley y el Evangelio: la Ley nos convence de nuestro pecado en el habla; confesamos con nuestras palabras; Dios pronuncia la palabra de perdón. ¿Cómo reencuadra venir a la Mesa — donde la Ley nos humilla y el Evangelio nos restaura — todo el proyecto de usar las palabras sabiamente? ¿Qué necesitas confesar y recibir perdón hoy en el área de tu habla?

Para un estudio más profundo:

- Lee [Santiago 3:1–12](#) lenta y cuidadosamente esta semana junto con [Proverbios 18:20–21](#). Santiago se nutre directamente de la tradición sapiencial de Proverbios. ¿Qué agrega Santiago a lo que Proverbios dice sobre la lengua? ¿Cómo cambia el horizonte de lo posible para quienes no pueden domar la lengua por sí solos el contexto del Nuevo Testamento — el Espíritu que mora en nosotros, la nueva creación?
- Estudia el siguiente grupo de Proverbios sobre las palabras y el habla: [12:14](#), [12:18](#), [12:19](#), [12:22](#), [17:14](#), [17:27–28](#), [18:2](#), [18:13](#), [20:3](#), [26:4–5](#). Para cada uno, pregúntate: ¿qué área del habla aborda este versículo? ¿Qué recomienda o contra qué advierte? ¿Cómo se aplica a una relación o contexto específico de mi vida ahora mismo?
- Medita en [Números 6:24–26](#) — la bendición del domingo. Dios manda a sus sacerdotes que pronuncien palabras de bendición sobre su pueblo: “Jehová te bendiga y te guarde...” Observa que la bendición de Dios se transmite a través de palabras habladas. ¿Cómo remodela este patrón de bendición sacerdotal tu comprensión de por qué importan tanto las palabras de bendición habladas sobre tu familia y comunidad? ¿Cómo podrías hablar bendición más intencionalmente — no solo para evitar el daño, sino para impartir vida activamente? Mira [After Hours](#) (disponible el martes) para ideas sobre cómo hablar vida y bendiciones en tu familia.
- Esta semana, elige un área específica del esquema — el silencio, la escucha, evitar la contienda, la integridad, la pureza o la bendición — donde el Espíritu te esté convenciendo. Escribe un cambio concreto y observable que harás en esa área. Ora diariamente al respecto y considera memorizar uno de los Proverbios de la enseñanza de esta semana que lo aborde directamente.

- Para un estudio profundo de la literatura sapiencial del Antiguo Testamento, consulta la serie [Caminando en el camino de la sabiduría](#).
- Visita el sitio web de la iglesia para explorar enseñanzas organizadas por [serie](#), por [Escritura](#) o por [tema](#) para un estudio más profundo de [la lengua y las palabras](#), [sabiduría y conocimiento](#) e [integridad, honestidad y fidelidad](#).